

El papel de la Enfermera en la TBC

La enfermera familiar y comunitaria tiene un papel clave en el abordaje de la tuberculosis, ya que actúa no solo sobre el paciente, sino también sobre su entorno familiar y la comunidad. Su intervención es integral, preventiva y educativa.

La enfermera familiar y comunitaria es fundamental para romper la cadena de transmisión, asegurar el tratamiento eficaz y mejorar la calidad de vida de las personas afectadas por la tuberculosis.



1.- Detección precoz

- Identifica síntomas respiratorios persistentes (tos >2–3 semanas, fiebre, pérdida de peso).
- Realiza cribados en poblaciones de riesgo (personas en situación de vulnerabilidad, contactos estrechos).
- Realiza Mantoux y participa en otras pruebas para diagnóstico.



ASANEC
Asociación Andaluza
de Enfermería Familiar y Comunitaria

2.- Seguimiento y adherencia al tratamiento

- Supervisa el cumplimiento del tratamiento, fundamental para evitar resistencias.
- Participa en programas como el tratamiento directamente observado (TDO).
- Detecta y maneja efectos secundarios de los fármacos.



3.- Atención familiar

- Estudia y controla a los contactos del paciente.
- Educa a la familia sobre medidas de prevención (ventilación, higiene respiratoria).
- Apoya emocionalmente para reducir estigma y ansiedad.



4.- Intervención comunitaria

- Desarrolla programas de educación para la salud sobre la transmisión y prevención.
- Colabora en campañas de salud pública.
- Identifica determinantes sociales (hacinamiento, pobreza) que favorecen la enfermedad.
- Fomenta hábitos saludables y mejora de condiciones de vida.
- Actúa en la prevención de recaídas.

5.- Coordinación asistencial

- Trabaja con médicos, trabajadores sociales y otros profesionales sociosanitarios.
- Garantiza la continuidad de cuidados entre atención primaria, hospitalaria y comunitaria.

